

PRECIOS DE SUSCRICION.

En toda España. — Un trimestre... 6 rs.
— Un semestre... 11
— Un año... 20

Pago adelantado.

ADELANTE

PUNTOS DE SUSCRICION.

Librería de D. Sebastian Cerezo,
Isla de la Rúa, núm. 1, donde se
dirigirá la correspondencia.

No se devuelven los originales.

SEMANARIO DE CIENCIAS, ARTES, LITERATURA É INTERESES LOCALES Y PROVINCIALES.

FRAGMENTO

de un capítulo para la historia de la
Universidad de Salamanca (1).

Cuando hace tiempo trazábamos en la *Revista de España* una breve reseña histórica de la Universidad Salmantina, indicábamos, sin dárlo por enteramente exacto, el hecho de haberse atrevido a sostener y demandar el gobierno representativo en los mismos momentos en que contra sus partidarios se iniciaba una persecución implacable. Hemos posteriormente encontrado datos de ese honoroso antecedente de nuestro antiguo y célebre establecimiento literario, cuya historia tanto más interesa cuanto que se enlaza, desde remotos tiempos, con la de los progresos científicos. No nos parece por tanto privado de interés el recuerdo a que vamos a dedicar este artículo.

Vivo mantenía la Universidad el espíritu que la había alentado desde la lucha que a fines del siglo XVIII sostuvieron los filósofos contra teólogos intransigentes; y restos dignísimos quedaban en sus aulas de la escuela literaria y filosófica que iniciaron y fomentaron sabios y literatos célebres.

La guerra misma de la Independencia, a la que empezó lanzando un batallón de escolares que llenos de ardimiento patriótico fueron a perecer en no pequeño número en una de las primeras y desgraciadas batallas de aquella época, no apagó su movimiento científico, y así fué que en 1814 tenía formado, é iba a presentar a las Cortes un *Plan de estudios*, cuyo notable discurso preliminar se atribuye a los Doctores D. Toribio Nuñez y D. Tomás González, ambos de reconocida ilustración y fama.

Duraba entonces en las Universidades cierto espíritu de independencia que contribuía no poco a darlas vida propia; y hubiera—de subsistir—servido mucho para perfeccionar los adelantamientos en la instrucción pública. Aún no se había llegado a sostener como profunda invención política, que el alimento de la enseñanza debe distribuirse según *regla y medida* tasadas por los gobiernos, ni se había tocado aquel *bello ideal* que un antiguo ministro de Francia designaba al decir, lleno de satisfacción, «yo puedo referir lo que en este momento se está enseñando en todos los liceos y escuelas». Insigne monumento de la vanidad humana! Dios, en su infinito poder, al recoger las aguas del diluvio y encerrarlas en el Océano, pudo decir: «de ahí no pasarás»; pero no es dado a ningún hombre, cualquiera que sea la altura en que se encuentre, poner freno a las olas del pensamiento. Los diques son impotentes; la violencia en vez de encauzar ocasiona estravios, y a veces convierte en destructor el torrente destinado a fecundar la tierra.

La Universidad de Salamanca, utilizando parte de sus antiguas libertades, había formado el aludido plan de instrucción, que era un grande adelanto para aquellos tiempos, así por el completo desarrollo que daba a la que hoy se llama primera y segunda enseñanza, como por las novedades que introducía en las *facultades mayores*.

Aunque no ofrezca interés inmediato el entrar en el examen de este documento

(1) Este artículo forma parte de un trabajo, algunos de cuyos capítulos han visto la luz pública en la *Revista de España*. Como asunto histórico referente a esta Universidad Literaria, muchas de cuyas brillantes páginas son poco conocidas, creemos satisfacer los deseos de nuestros lectores dándole publicidad.

haremos algunas breves observaciones acerca de él, así porque demuestra la altura a que había llegado la ciencia en los establecimientos de instrucción ó al menos y mejor dicho en el Salmantino, como por la singularidad de que aquel plan, basado en la filosofía del siglo XVIII y en los principios del sistema político de ella emanado, fuese a presentarse al Rey Fernando VII en días señalados por su significación de rudo retroceso. Aquel plan sufrió grandes *difamaciones de sabios é ignorantes*, según decía la Universidad al publicarlo en 1820, lo cual no se la hubiera antes permitido.

Empezaba la Universidad reconociendo que la felicidad pública debe ser el objeto principal del legislador, y la utilidad general el primer principio de su razonamiento; y entre los medios *indirectos* más eficaces de conseguir los fines sociales contaba la instrucción general necesaria a todos los Españoles como hombres, como ciudadanos, como cristianos, y la particular concerniente a la ocupación social de cada uno. Con este propósito desenvolvía los medios de enseñanza en todas sus escalas, y en toda la extensión que la ciencia había alcanzado, conociéndose fácilmente la preponderancia del partido de los filósofos, y la altura de sus conocimientos. Proponía una amplísima organización de la educación primaria, combinándola con la enseñanza de la agricultura práctica, y conocimientos industriales, dando a esos estudios mayor amplitud según las clases de las escuelas, que habían de establecerse, como primeras, en todos los pueblos ó agrupaciones de cien vecinos, debiendo haber en los de gran vecindario una por cada trescientos; después organizaba con notables detalles las escuelas de partido, y enseñanza de provincias, parecidas a los actuales Institutos, y tal vez pudiera decirse concebidas con más instinto práctico, y tendencias literarias. En cuanto a las Universidades—cuyo número proponía fuese reducido a siete—era el plan enteramente nuevo; no olvidaba ninguno de los ramos de artes y ciencias que iban creciendo notablemente, y respecto a cada uno de ellos hacía observaciones y daba consejos, que evidenciaban la superioridad de las aficiones filosóficas de sus autores. Largo sería, aunque para nuestra historia literaria no perdido, el análisis de tan importante trabajo; en señal de su espíritu bastará indicar que para la cátedra de *Fisiología ó verdadera metafísica* recomendaba a los maestros las obras de Condillac, Bonnet y Cavanis; para la de lógica las del mismo Condillac, Locke, Descartes, Bacon, Degerando, Destut-Tracy, Malebranche y otros, y así mismo para las de Derecho natural y de gentes, Derecho público, diplomacia y constitución española, economía política, y finalmente para todos los ramos de las ciencias morales, físicas, matemáticas etc., mostrábase a la mayor altura que por entonces alcanzaban.

Ocupándose estaban los comisionados que la Universidad eligió para presentar el plan susodicho y felicitar también al Rey al mismo tiempo, en la corrección de pruebas, cuando se publicó el célebre manifiesto y ocurrieron los sucesos de Mayo de 1814. Sorpresa grande debieron causar a aquellos profesores amantes de la libertad y de la ciencia. Del mundo de las ideas cayeron bruscamente en el de los hechos políticos, y su buena fé no podía sospechar que altas y respetadas posturas faltasen a palabras solemnemente empeñadas.

Por eso, y haciéndose eco de la opinión más honrada escribían los Doctores Nuñez y Gonzalez Alonso, a otro ilustre profesor y despues distinguido diputado (D. Miguel Martel) «el Rey entró ayer a las tres de la tarde entre muchos vivas y aclamaciones... Hemos tomado reseña del estado de las cosas y nos persuadimos que hay *sinceridad de intenciones y mucho deseos de acertar en procurar el bien*». ¡Inocente ilusión! Ella les movió a llevar adelante su trabajo aunque introduciendo enmiendas que *frisasen con las ideas actuales*. Presentaron en efecto su plan al Rey, que por R. O. de 6 de Setiembre de aquel año, manifestó haber visto *con agrado* su dedicatoria, y felicitáronle en un reverente escrito del que vamos a transcribir algunos párrafos.

Después de exponer el júbilo que producía la restitución del Rey al trono de sus mayores, y de recordar los heroicos sacrificios hechos por la Nación *sin cuidar de su suerte futura*, decían «A. V. M. tocaba el asegurarla sobre bases sólidas y firmes. V. M. ha hablado, y estas bases están ya asentadas con toda la firmeza que tiene la palabra de un español, y de un Rey.» Copiaban enseguida la parte del manifiesto referente a las reformas políticas, que constituían una carta constitucional y añadían «V. M. ha prometido y aún ha jurado espontáneamente en su primer decreto poner fin a nuestros males, colocandó su gloria en fundar sobre estas bases el gobierno de una Nación heroica...» ¡Poco tardó en llegar el desengaño! La historia de aquellos tiempos es demasiado notoria y podemos ahorrar comentarios. Baste hacer constar esa notable y sincera protesta de la ciencia que lanzaba uno de los últimos fulgores de su libertad en el más ilustre de nuestros establecimientos. Nunca daña despertar el recuerdo de los hechos verdaderamente honrosos, que por su misma modestia suelen quedar oscurecidos.

Nada más añadiremos, aún cuando lo expuesto ofrezca ancho campo de reflexión y de comparaciones. Aquel acto de la Universidad Salmantina fué un arranque de la ciencia, digno de admiración en un tiempo, que a poco oyó anatematizar la manía de pensar. Aun en nuestros días no ha faltado quien sostenga la misma tesis, si bien adornada con ménos toscas frases, considerando fatalmente enlazada la *razón con el absurdo*. Esta sí que es una *funesta manía*, de la que por fortuna va curándose cada vez más el pensamiento humano.

¿Qué pasó despues en la Universidad? ¿Qué suerte cupo a los Doctores que habían profesado las doctrinas filosóficas, y apoyado las ideas liberales? Intrigóse para que se mandara formarles causa, prender ó privar de sus destinos y acabar con cuanto respirase patriotismo y sabiduría en aquella escuela, como se dice y comprueba detalladamente en una memoria inédita que tenemos a la vista. En el proceso formado por el oidor de Valladolid D. José María Carrillo, se renovaron las calumnias contra el Colegio de filosofía, desvanecidas ya y absueltas en 1798 en virtud del sabio dictámen del Fiscal de Castilla D. Juan Pablo Forner. La visita que se mandó girar, propalaba que en la Universidad se enseñaban doctrinas subversivas del trono y del altar, y aun cuando la subida al Ministerio de Hacienda de D. Martín de Garay paralizó un poco la furia de los perseguidores, apoyados en la influencia del Ministro Lozano de Torres, el confesor del Rey, P. Bencomo, y otros personajes, «si en 1819 no sube al

ministerio el Duque de San Fernando (palabras de la memoria citada) los sabios de Salamanca hubieran sido más víctimas antes de la revolución de 1820.»

LA PRENSA DE PROVINCIAS.

Un periódico por insignificante que parezca, es siempre un fuerte dique para contener muchos abusos, pues el temor de que puedan ser denunciados ante el gran jurado de la opinión pública, inspira miedo a los que intentan cometerlos. Un periódico es siempre una válvula por donde el juicio público se manifiesta; propaga insensiblemente, pero eficazmente, las grandes verdades de la ciencia, fuentes de los adelantos artísticos, industriales y comerciales; y sirve de ancho palenque para estudiar y discutir todas las cuestiones de interés local y provincial. Por regla general todo periódico honra al pueblo en que vive, despierta la afición a leer, ilustra y moraliza.

El mundo marcha y el que no quiera marchar quedará aplastado, dijo con profunda convicción el inmortal Balmes. Los pueblos, en efecto, obedeciendo a la irresistible ley del progreso, caminan por esa hermosa senda de constante é infinita perfección, y los que se detienen quedan divorciados de tan admirable concierto.

Hoy es ya un hecho probado hasta la evidencia, que la prensa es la gran palanca que impulsa de un modo invencible ese gran movimiento. No hay reforma, por ventajosa que sea, que al practicarse no encuentre serios obstáculos; preocupaciones inveteradas, arraigadas costumbres, intereses creados, abusos sancionados por la obra de los tiempos, prevenciones a todo lo nuevo, hé ahí el coro atronador de voces que se levanta contra toda mejora que intenta realizar. Pero si hay un periódico que sepa cumplir con su deber, ilustra la opinión, discute con frios razonamientos, armoniza los antagonismos, y vence en honrosa lid ese inmenso cortejo de obstáculos, imponiendo forzoso silencio a tan apasionados clamores. Así realiza la prensa su elevada misión, y abre, sin violentas tempestades, las anchurosas vías por donde los pueblos caminan en paz, mejorando sus costumbres, engrandeciendo los horizontes de su inteligencia, y transformando el mundo con prodigiosos inventos.

La obra es mas difícil de lo que generalmente se cree. Es necesario haberla emprendido alguna vez para apreciarla debidamente. Es obra de muchas y enojosas pequeñeces que el público no puede valorar, pero que reunidas suman una gran cantidad de trabajo. Administración, corrección de pruebas, correo, fajas, repartición, distribución del original, son detalles que ocupan un personal numeroso en las grandes empresas periodísticas, y que para la mayor parte no se pueden emplear personas retribuidas, en un negocio cuya única aspiración consiste en no perder intereses.

Esta clase de periódicos se mantienen lejos de las luchas ardientes de la política, de ese proceloso mar que se mueve para producir borrascas en que se alimentan las pasiones; pero en cambio, dirigen la opinión hacia las tranquilas playas de los intereses morales, que son la voz de la razón, la idea de la justicia, el grito santo que llama a nuestras conciencias, y eso producirá un gran bien, porque servirá de lenitivo y de consola-

dora prueba á nuestro agitado espíritu.

Dentro de esta órbita, debe el periódico moverse con holgura, que por lo mismo que aquella es legal y desapasionada, no es fácil que nadie entorpezca su marcha. Bien se puede asegurar que las autoridades verán en ella una firme garantía de sus actos, las corporaciones un auxiliar poderosísimo para desarrollar los sagrados intereses que la ley les confía, y los particulares un centinela avanzado de sus derechos. Y de este modo, la prensa será para los intereses públicos baluarte inexpugnable, ante cuyos muros se estrellarán los egoísmos individuales, las ambiciones bastardas y las estrechas miras personales.

Mas para conseguir estos importantes fines, es preciso que en los conceptos y apreciaciones que se imitan, y en todos los que el periódico acoja, presida la imparcialidad y la justicia, y que su lenguaje se revista de frases decorosas, corteses y mesuradas. Solamente así, pueden los escritores dirigirse al público con esperanzas de ser oídos, pues como decía el ilustre Fenelon á la Academia francesa: «Digno de ser escuchado es aquel que no usa de la palabra más que para el pensamiento, ni del pensamiento más que para la verdad y la virtud.»

Sin escatimar los aplausos merecidos, que son un buen premio, vale más pecar de parcos en este punto, porque la prosperidad toca los límites de la baja adulación, tan indigna y repugnante en quien la emplea como en el que la admite.

Mas por huir de este defecto, no debe incurrirse en el opuesto, haciendo un periódico de sistemática, acre y destemplada censura, pues revelaría otras pasiones tan detestables como poco honrosas. Nada de esto se halla reñido con la independencia, que es la cualidad distintiva de los grandes caracteres, y la que debe hacerse resaltar en el periódico. Ella le identificará con la opinion pública que por regla general es tambien imparcial é independiente.

Con todas estas condiciones se logra hacer un periódico serio, formal y bien recibido por todas las personas ilustres y sensatas; y cuando esto suceda, se captará las simpatías generales de tal modo, que llegará á influir saludablemente en la solución de las grandes cuestiones de la provincia, acrecentando sus intereses, impulsando las reformas provechosas y propagando los conocimientos útiles á todas las clases sociales.

Y en este último punto, que es uno de los fines más trascendentales de toda publicación, debe aspirarse á que sea de las más ilustradas, de útil enseñanza, de estilo sencillo y natural, de claro y correcto lenguaje, y de amena y agradable lectura, que es como la verdad se hace simpática y atractiva, y como sus hermosos destellos llegan á iluminar todas las inteligencias.

Existen en esta capital y en la provincia más elementos de los que se creen; hay muchas personas tan ilustradas como modestas, que si se deciden pueden ayudar mucho. El secreto que hay que estudiar, es el medio de conseguir que salga de esa retraida actitud, para honra del periódico y bien de la provincia.

Debe además estimularse á la juventud estudiosa, á esa pléyade de jóvenes que de algunos años á esta parte salen de nuestros establecimientos académicos y que se hallan repartidos en las poblaciones de nuestra provincia ejerciendo sus profesiones. La juventud es siempre apasionada por todo lo bueno. Pero la juventud estudiosa, la que ha seguido una carrera, la que ha frecuentado las aulas, esa debe recibir y cooperar con entusiasmo á la colaboración de un periódico. Para ella servirá de honroso gimnasio intelectual, y el periódico recibirá el vivificante espíritu que anima esa hermosa edad de nuestra existencia, en que el sentimiento de amor puro y desinteresado á todo lo bueno y patriótico, no se halla aun empañado por el frio egoísmo y la soberbia ambición.

TOMÁS PEREZ GONZALEZ.

En el número anterior ofrecimos ocuparnos con alguna detencion, si bien no con tanta como merecen, de los datos desconsoladores que hemos podido procurarnos respecto á la mortalidad de esta Capital en el periodo de tres años, comparada con los nacimientos que han tenido lugar en igual espacio de tiempo. Tales datos no pueden ser más desconsoladores ni tampoco más evidente la necesidad de estudiar las causas de tan incomprensible número de defunciones, y de poner los remedios que la ciencia en general, y muy especialmente la higiene pública aconsejan. Asunto es este de por sí sobrado importante para que el Ayuntamiento y la Junta Municipal de Sanidad, que es á quienes casi exclusivamente acontece, no lo echen en saco roto, cual vulgarmente suele decirse. Si hay servicios municipales que merezcan atención preferente, lo son sin género de duda todos aquellos que afectan á la salubridad. Por desgracia, y contra lo que era de esperar, estos son precisamente los más desatendidos entre nosotros. La policia sanitaria no ha salido aún de su infancia; la higiene pública es casi desconocida, y si alguna vez, y con el mejor deseo, se han adoptado medidas convenientes, no han pasado del papel; de los bandos en que se consignaban. Semejante estado, más propio de una aldea de las Hurdes que de la ciudad que fué de las ciencias, parece prorrogarse indefinidamente. Nuestras autoridades y corporaciones locales ven en todas partes focos y causas que mantienen y fomentan la insalubridad, ven pasar cadáveres tras cadáveres, oyen las frases de alarma de cuantas personas se han ocupado de este asunto, y, sin embargo, duermen indiferentes, pensando, tal vez, en que nuestros abuelos hicieron lo mismo. Aun cuando ya en otra ocasion excitamos su celo á fin de que hiciesen algo de lo mucho que les corresponde hacer, repetiremos ahora nuestras excitaciones. Los datos que á continuacion trascribimos son de por sí bastante elocuentes: dicen más que cuanto á nosotros nos seria dado. Despues de conocidos, creemos que no es posible continuar indiferentes.

En la segunda mitad del año 1876 hubo 251 nacimientos.

En el año 1877, 642.

En el año 1878, 661.

En los seis primeros meses del actual, 337, formando un total de 1891 nacimientos.

Durante la segunda mitad del año 1876 fallecieron 335; en el año 1877, 642; en el año 1878, 735, y en los seis primeros meses del actual, 336, constituyendo un total de 2048 defunciones. Por consiguiente, en igual espacio de tiempo hubo 1891 nacimientos y 2048 defunciones, ó sea 157 defunciones más que nacimientos.

Descomponiendo estos números, aparece que de los 251 nacidos en los seis meses del año 1876 fueron 139 varones y 112 hembras; de los 642 del año 1877 fueron varones 329 y hembras 313; de los 661 de 1878 fueron varones 346 y 315 hembras; y de los 337 del 1879 fueron varones 183 y hembras 154; resultando, por consiguiente, que en los tres años han nacido 403 varones más que hembras.

Aparece igualmente que de los fallecidos en 1876 fueron varones 192 y hembras 143; de los del año 1877, 348 varones y 143 hembras; de los del 1878, 386 varones y 349 hembras; y de los del 1879, 172 varones y 164 hembras, resultando haber fallecido 148 varones más que hembras.

Por último, resulta tambien que de los nacidos en 1876 fueron 44 ilegítimos, 115 en 1877, 105 en 1878 y 59 en 1879, formando un total de 323 hijos ilegítimos.

Véase, pues con cuánta razon venimos llamando la atención de las Autoridades y Corporaciones á quienes corresponde sobre la excesiva mortalidad que, lejos de haber disminuido en éstos últimos meses ha tomado un incremento tal, que á no disminuir en los sucesivos, alcanzará al finalizar el año una cifra muy

superior á la de todos los anteriores. Cuales son algunas de las causas que á juicio nuestro mantienen y fomentan dicha mortalidad, lo hemos indicado ya en el ADELANTE. ¿Se hará algo para combatirla? Casi recelamos que no. Para ello serian necesarias una energia, una decision y una constancia que el abandono casi completo de la policia no deja esperar. Seria preciso corregir muchos abusos, y sabido es que entre nosotros lo abusivo es lo que disfruta de más larga vida. Para ello seria preciso cerrar el actual cementerio, verdaderamente insalubre y nocivo, construyéndose otro nuevo, y á pesar de ser una necesidad que todos sentimos, no se ha comenzado á instruir el expediente, que ya debiera serlo, ni se ha pensado en la sustitucion nada difícil, teniendo en cuenta que el cementerio es por desgracia una finca productiva aun antes de su conclusion. Para ello seria preciso sanear las aguas, tapar las albercas, facilitar la limpieza, quitar los focos de infeccion, fomentar el arbolado, evitar que muchas familias se amontonen en reducidos espacios, inspeccionar los alimentos, etc., y muchas de estas cosas son de realizacion difícil, dada la penuria del Municipio, y las otras continuarán sin variar porque cuentan en su favor muchos años de existencia. Cumple, sin embargo, el ADELANTE con dar la voz de alarma. Si á pesar de todo no encuentra eco, tendrá cuando ménos la satisfaccion de haber cumplido con la mision que á la prensa corresponde.

(Traduccion del Aleman por L. de las Heras.)

EL DERVIS INJURIADO.

El favorito de un Sultan tiró una piedra á un Dervis que le pedia una limosna. El sacerdote ultrajado no atreviéndose á decir nada, levantó la piedra y se la llevó consigo. «A la corta ó la larga, pensó él, se me presentará ocasion de vengarme con la misma piedra de este hombre orgulloso y cruel.» Pasado algun tiempo oyó un dia gritaria en la calle; se informó y supo que el favorito habia caido en desgracia; el Sultan le hacia conducir en aquel mismo instante por las calles sobre un camello, expuesto á los insultos del populacho. Enseñada cogió el Dervis su piedra, pero volviendo en si la arrojó á un pozo y dijo: «Ahorra comprendo que jamás es posible la venganza; puesto que si nuestro enemigo es poderoso, entonces es imprudencia y locura; si desgraciado, bajeza y crueldad.»

LIEBESKIND.

UNA CABEZA CARA Y UNA BARATA.

Quando aún reinaba el último rey de Polonia, estalló en contra de él una rebelion, lo cual era muy frecuente. Uno de los rebeldes, por cierto Principe polaco, llegó con su audacia á tanto, que ofreció por la cabeza del rey dos mil florines. No paró aquí; fué lo bastante insolente para escribir él mismo al rey con el fin de acongojarle ó atemorizarle. El rey le contestó con mucha calma: «He recibido y leído vuestra carta. Me ha causado sumo placer, porque mi cabeza vale para vos algo; yo puedo aseguráros que por la vuestra no daría un centavo.»

HEBEL.

LAS PIEDRAS PRECIOSAS.

Un rico Chino estaba orgulloso de llevar un vestido guarnecido por todas partes de piedras preciosas. Un viejo y desarrapado Bonzo le encontró en la calle y deteniéndose ante él, despues de haberle examinado de pies á cabeza, se inclinó hasta la tierra y le dió las gracias de la manera más atenta por sus pedrerías. «Amigo mio, dijo el rico, yo no os he dado piedra alguna.» Ciertamente que no, replicó el Bonzo, pero me habeis dado ocasion para verlas y tampoco vos disfrutais de más ventajas. Entre los dos no

hay más diferencia, sino que vos tenéis el trabajo de llevarlas y custodiarlas, tanto que yo estoy relevado de ese cuidado.

SCHUBART.

AGESILAO PADRE.

El rey Espartano Agesilao, célebre por sus muchas expediciones militares, era al propio tiempo un excelente padre y tenia un verdadero placer en jugar con sus pequeños en casa. Montado una vez con ellos en un baston, como si fuera sobre un caballo, corria por su habitación cuando entró un amigo y vió lleno de sorpresa al rey convertido en niño. «Amigo mio, le dijo Agesilao, no cuentes nadie lo que aqui has visto, hasta que seas padre.»

WELL.

CRÓNICA LOCAL Y PROVINCIAL.

PLAN DE ESTUDIOS

PARA LA ESCUELA DE ARTES Y OFICIOS EN ESTA CAPITAL APROBADO POR LA JUNTA DIRECTIVA.

PREPARATORIO GENERAL.

Primer curso. Aritmética y Geometria Elemental, Historia Natural, Dibujo.
Segundo curso. Física, Química, Dibujo.

ESTUDIOS ESPECIALES.

MAQUINISTAS Y CONTRAMAESTRES DE MÁQUINAS.

Mecánica aplicada, Manejo de máquinas, Dibujo.

MAESTROS DE TALLER.

Tecnología, Dibujo.

CAPATAZES AGRÍCOLAS.

Topografía, Agricultura, Dibujo Topográfico.

DEPENDIENTES DE COMERCIO.

Lengua francesa, Teneduria de libros.

CARPINTEROS, ALBAÑILES, HERREROS Y CANTEROS.

Geometria descriptiva y sus aplicaciones á las sombras; perspectivas; cortes de madera, hierro y piedra; conocimiento de materiales; construccion; Dibujo.

ASIGNATURAS QUE PUEDEN ESTUDIARSE AISLADAS.

Francés, Modelacion y Agricultura.

NOTA 1.ª. Todas las asignaturas serán alternas, excepcion hecha de la de Dibujo, Francés, Modelacion y Agricultura.

NOTA 2.ª. No podrán los alumnos matricularse en el segundo curso de preparatorio sin haber probado el primero ni pasar á los estudios especiales sin conocer las asignaturas del preparatorio.—El Presidente, R. Carranza.—El Secretario, I. Barrado.

El Sr. Gobernador de la provincia ha pedido algunos datos á los Diputados provinciales sobre la cosecha de granos de sus respectivos distritos con el fin de conocer el estado de subsistencia. Anticipadamente podemos anunciar, que dicho estado ha de parecer bastante satisfactorio si se limita, como nos han asegurado, á conocer las cantidades de cereales recolectadas; pero si se tiene en cuenta que más de la sexta parte de la cosecha ha salido ya fuera de la provincia y que la inmensa mayoría de los labradores no tienen en sus paneras ni un solo grano, los datos no podrán ménos de ser desconsoladores.

Desearíamos que el Sr. Marazueta, que tanto pruebas de actividad y de celo está demostrando tuviese en cuenta esta observacion para poder conocer mejor el asunto de que se trata.

Ha llegado á esta Capital el Sr. Riquelme, Inspector general de Carabineros.

Hace pocas noches se cometió un robo en casa del Fontanero, consistente en cuatro mil reales. Ignoramos si el ladrón ha sido habido.

El Sr. Suarez Inclan ha dado á luz un importante trabajo á cerca de la Division municipal, del cual extractamos el siguiente párrafo con el cual estamos conformes: «La policia en sus diferentes acepciones, que se refleja en un presupuesto municipal, cuyo importe es inferior á cinco mil pesetas, y aun los que alcanzan estas cifras son mezquinas partidas que se destinan á dicho ramo y al de los

obras públicas. No hay, propiamente hablando, vida local ni elementos para ello en la mayoría de los ayuntamientos de España, y es vanal tarea de las oficinas centrales la de ocuparse en perfeccionar la administración con elucubraciones profundas, y proyectos trascendentales que ni se entienden, ni se han de cumplir en los pueblos á que nos referimos.»

La pared que obstruye la calle de la Reina y viene sirviendo de sosten á un muro del palacio de las Cuatro Torres, se está viniendo á tierra. Rogamos al Excmo. Ayuntamiento que se fije en estas irregularidades del servicio.

El Director de Instrucción pública ha dictado órdenes oportunas para que desde el primer domingo de Noviembre se celebren en Madrid sin interrupción las conferencias agrícolas como en años anteriores.

Al propio tiempo ha dirigido una circular á los Gobernadores de las provincias encareciendo la necesidad de que se cumpla la ley de 1.º de Agosto de 1876, que dispone la celebración de estos actos llamados á soportar tan grandes beneficios, ilustrando á la clase obrera.

El día 10 del actual se presentó al Sr. Ministro de Fomento y Director de Instrucción pública una comisión de estudiantes de la facultad de Medicina á pedir dispensa de una de las asignaturas del preparatorio, única que les falta para terminar su carrera.

Ignoramos el resultado de tales gestiones, pero sea cualquiera la opinión del Gobierno sobre el asunto, la pretensión nos parece infundada é injusta, toda vez que con ello se da margen á que los jóvenes que al estudio de la ciencia de curar se dedican, se formen errado juicio de la importancia de las asignaturas de Ciencias que el preparatorio comprende.

Procedente del Teatro de Calderon de Valladolid, llegará á esta capital dentro de breves días á dar un corto número de representaciones en el Teatro del Hospital, la célebre y renombrada Compañía China, única en su género que viaja por Europa, y que tanto ha llamado la atención en el Circo Price de Madrid y en cuantas poblaciones ha recorrido; esta compañía está compuesta de 24 notabilidades artísticas, y dirigida por el aplaudido artista chino Tan Arr-Hee.

Con el crédito que viene precedida esta Compañía, no dudamos que la empresa obtendrá grandes resultados.

Segun los datos que acaba de publicar la dirección del Instituto Geográfico y Estadístico relativos á los resultados generales del censo de población verificado en 31 de Diciembre de 1877, aparece que en dicha fecha había en España 16.731.570 habitantes, de los que eran varones 8.244.978 y hembras 8.486.592; que existe en España y sus posesiones 501 partidos judiciales y 9.314 ayuntamientos, que se dividieron las provincias para los efectos del censo en 43.510 secciones y se recogieron 4.236.072 cédulas. El número de transeúntes españoles en aquella fecha era el de 445.937 y 13.903 extranjeros y el de ausentes españoles 564.466.

Segun tenemos entendido, muy en breve se publicará la primera parte del Censo general de la población de España, ó sean los resultados generales en que se condensan los datos numéricos de los habitantes, clasificados segun su sexo, nacionalidad y residencia legal, datos que en primer término vienen á satisfacer las justas reclamaciones de la opinión pública, los deseos de los hombres de ciencia, y sobre todo las necesidades de la Administración en todos sus ramos y esferas.

Admitimos desde luego que la publicación del censo se haga por partes, porque además de ser una medida adoptada por los Congresos internacionales de Estadística, los trabajos censales, en la forma y modo que los progresos modernos aconsejan, resultan por necesidad prolijos y hasta su terminación transcurre largo espacio de tiempo, y las clasificaciones por edad, estado civil, profesión ó instrucción y demás pormenores, aunque constituyen datos importantes, admiten más dilación, puesto que no tienen la aplicación inmediata de los primeros.

Tan pronto como conozcamos la obra cuya publicación se está llevando á cabo por la Dirección General del ramo, haremos algunas aplicaciones á que se prestan los importantes datos á ella contenidos.

VARIEDADES.

HERMANN Y DOROTEA POR GOETHE. TRADUCCION DE M. G. M. (Continuacion).

—¡Oh hijo mio! dijo la cariñosa madre, por mucho que anheles conducir á tu cámara la esposa que te haya sido concedida, á fin de que la noche sea para tí una dichosa mitad de la vida, y para que te entregues durante el día más alegre-

mente á los trabajos de cuyos frutos serás poseedor, no puedes anhelarlo con más ardor que tus padres. Te hemos exhortado siempre, te hemos compelido para que busques una compañera, pero lo ves y en este momento lo dice mi corazón; cuando no ha llegado la hora, la hora verdadera, y cuando no trae la buena compañera, se atrasa la elección, y lo que más influye es el temor de tomarla falsa. ¿Te lo diré, hijo mio? Creo que tu elección está hecha, que tu corazón está herido, que es más sensible que nunca. Habla con claridad, puesto que yo ya me lo he dicho: esa joven espatriada es la que has elegido.

—Madre querida, vos lo habeis dicho, respondió con calor, sí, es ella, y si no la conduzco hoy mismo como esposa á nuestra casa, si se aleja, y lo que pueden ocasionar las turbaciones de la guerra y tantas funestas emigraciones, si desaparece para siempre de mis ojos, ¡oh madre mia! en vano durante el curso de mi vida se cubrirán para mí estos campos con sus ricos frutos, en vano me reportará cada año frutos abundantes. Sí, la casa en que he nacido, el jardín, todos han perdido para mí sus atractivos; y del mismo modo ¡ay! no consuela este infortunio la ternura de una madre. Siento que el amor al formar los suyos, relaja todos los lazos: si la joven se aleja de sus padres para seguir á su marido, á su vez el joven que ve partir á su amada única, olvida que tiene un padre y una madre. Dejarme lanzar al camino donde la desesperación me lanza, porque mi padre ha pronunciado la sentencia definitiva, y su casa no es ya la mia desde que la tierra á la nura que yo deseaba conducir á ella.

—Dos hombres opuestos en sus sentimientos, replicó la buena y prudente madre, ¿son como las rocas? ¿Son tan fieros é inmóviles que ninguno de ellos quiera dar un paso para aproximarse, ni ser el primero en abrir los labios y en proferir palabras conciliadoras? Hijo mio, yo te lo aseguro: en mi corazón reside todavía la esperanza de que tu padre, aunque tan pronunciado contra una hija indigente, te permitirá casar con la que amas, con tal que sea buena y juiciosa.

En sus arranques dice cosas que luego no ejecuta, y también le sucede frecuentemente el consentir en lo que había rehusado, pero exige palabras humildes, que puede exigirte porque es tu padre. Tampoco ignoramos que sus enfados no duran mucho tiempo despues de su comida. Cuando en la mesa habla con calor y se complace en disputar con sus convidados, despertando el vino vehemencia con que ejercitar su voluntad, no le es dado medir sus expresiones: no escucha á nadie y no se impresiona sino de sus propios sentimientos; pero cuando llega la noche, y han pasado las largas controversias á que se entrega con sus compañeros, entonces, cuando se han desvanecido los vapores del vino, y cuando comprende los agravios á que su vivacidad ha dado lugar, entonces, lo sé muy bien, es más benigno. Ven, intentémoslo sin dilación: arriesgarse con valor suele ser bastante para conseguir el éxito más cumplido: nos es necesario el auxilio de los amigos que tiene sentados á su alrededor, y muy en especial el del digno pastor que indudablemente habrá de secundarnos.

Pronunció con calor las anteriores palabras, y levantándose del banco de piedra, se retiró con su hijo, descendiendo en silencio de la colina, bajo la preocupación de su importante deseo.

POLYHYMNIA.

CANTO V.

EL COSMÓPOLITA.

Los tres personajes de que hemos hablado, el pastor, el farmacéutico y el hostelero, continuaban sentados en el mismo sitio, conversando sobre el mismo objeto que consideraban bajo todas sus fases.

—No intento contradeciros, dijo el pastor, guiado por acertados intentos. Sé muy bien que el hombre tiende á mejorar su estado, que aspira á elevarse, que cuando ménos la novedad excita sus deseos, pero guardaos de excederos en nada, porque, con este pensamiento, nos inspira también la naturaleza cariñoso respeto de lo antiguo, y constituye con placer un largo hábito. Todos los estados son buenos cuando no los condenan la razón y la naturaleza; el hombre desea mucho y no tiene necesidad sino de muy poco; los días de los mortales son de corta duración y su suerte está limitada. No censuro al que, siempre activo y desconociendo el reposo, recorre con audaz frenesí los mares y todas las vías de la tierra, satisfecho por verse rodeado él y los suyos, con ganancias acumuladas; pero sé apreciar al hombre pacífico que dirige sus tranquilos pasos alrededor de la herencia paterna, y que cultiva sus campos guardando el orden de las estaciones. No ve al suelo transformarse anualmente para satisfacer sus deseos, ni al árbol recientemente planteado apresurarse á elevar al cielo sus ramas adornadas con las riquezas del otoño; no, la paciencia lo es necesaria; debe tener un alma pura, constante y tranquila; una inteligencia recta; no confía muchas simientes al fecundo suelo, y no sabe criar sino pequeños rebaños: lo útil es el único pensamiento que le ocupa. ¡Dichoso el que recibe de la naturaleza un carácter tan metódico! Todos debemos el sustento á semejantes hombres! ¡Dichoso también el que habitando una ciudad pequeña, no vive sino de los productos de su profesión y de sus campos! No pesan sobre él las penas y los disgustos del aldeano circunscrito en límites estrechos, ni está ménos á cubierto de las continuadas perturbaciones que agitan á los insaciables habitantes de las ciudades opulentas, especialmente las mujeres por su ambición en rivalizar con las más ricas y las más grandes, aún cuando sean

escasos sus medios. Bendecid, querido hostelero, bendecid la constante aplicación de vuestro hijo á trabajos pacíficos, y bendecid también la compañera que elija por asemejarse en carácter al suyo.

Terminaba estas palabras cuando la madre, llevando de la mano á su hijo, lo condujo delante de su marido.

—Buen padre, dijo, ¡cuántas veces conversando juntos hemos hecho mérito del feliz y largo tiempo esperado día en que nuestro Hermann nos colmasse de alegría con la elección de su esposa! Nuestros pensamientos divagaban por todas partes, y tan pronto le destinábamos una como le destinábamos otra en aquellas familiares pláticas de padres. Ese día ha llegado por fin: el cielo ha conducido ante sus pasos y le ha presentado su esposa, y su corazón se ha decidido. ¡No decíamos siempre que él había de ser quien eligiese? ¡No has deseado antes que todo ver nacer en él esa viva inclinación que le hiciese hallar su felicidad en una compañera? Pues bien, esa hora ha llegado, ha experimentado ese sentimiento, y ha hecho su elección como hombre sensible, habiendo recaído en esa joven, en esa extranjera que ha encontrado. Desea obtenerla de tí: sino, ha jurado que no tomaría nunca esposa.

—Órgadme el consentimiento, padre mio, añadió el hijo; mi corazón ha hecho una elección segura, no vituperable: tendréis en ella una hija incomparable.

El padre continuaba silencioso, cuando de repente levantándose el pastor, y tomando la palabra dijo:

—Aun despues de largas deliberaciones la resolución es obra de un solo instante, siendo la mejor la que toma el hombre sensato: es una especie de tacto del sentimiento que hay peligro de entorpecer entregándose á consideraciones accesorias. El alma de Hermann está sana; lo conozco desde la infancia, y este conocimiento me hace comprender que no tiende indiferentemente la mano hácia todos los objetos. No os sorprendais ni os irriteis porque se os ofrece de pronto lo que deseábais hace tanto tiempo. Verdés es que vuestros deseos, tales como tal vez los habeis concebido, no se realizan por completo, pero no es ménos cierto que muchas veces nuestros deseos ciegos nos ocultan el objeto deseado: los dones llegan á nosotros desde lo alto bajo su forma verdadera. No rechacéis á la joven que ha sido la primera en herir el alma de este hijo bueno y juicioso á quien adorais! Dichoso aquel á quien concede su mano la primera que ha sido objeto de su amor, y cuyo voto más ferviente no languidece en secreto dentro de su corazón! Un pensamiento acertado hace de pronto un hombre de un adolescente. Hermann es inquebrantable, y por ello temo que si le negais vuestro consentimiento pasará en la tristeza los más bellos años de su vida.

El farmacéutico, cuyas palabras parecían dispuestas desde hacia algun rato á salir de sus labios, dijo con tono reflexivo:

—Adoptemos en esta ocasion un término medio. El mismo Emperador Augusto tenia por divisa, apresuráde lentamente. Estoy dispuesto á servir á mi querido vecino, á ejercitar en utilidad suya mi corta inteligencia, pues la juventud, en especial, tiene necesidad de guía. Dejarme partir; quiero conocer á la joven, é interrogar á sus compañeros que deben conocerla: no es fácil engañarme y sé valuar las palabras.

Las siguientes volaron de los labios del hijo:

—Haced eso vecino, id, marchad, tomad informes, pero deseo que os acompañe el digno pastor: dos personas tan excelentes son testigos irrecusables. ¡Oh padre mio! no creais que esa joven se haya escapado para venir aquí: no es una de esas vagamundas que recorren el país para envolver con sus intrigas á los jóvenes inexpertos. No, ese azote terrible, universal, la guerra que destruye al mundo, que ha lanzado fuera de sus cimientos tantas casas sólidas, ha destruido también á la infortunada. ¡No están errantes y miserables hombres distinguidos y de nacimiento ilustre? Principes abandonados huyen: reyes viven en el destierro. ¡Ay! ella igualmente está fugitiva, ella, la mejor de su sexo, y olvidando sus propias desgracias, asiste á sus compañeros y los socorre aun cuando carece de auxilios. Grandes calamidades se esparcen por la tierra. ¿Sería imposible que un bien nazca de estos males? ¿No podría yo al recibir en mis brazos una compañera fiel, consolarme de esta guerra, segun os consolásteis del incendio?

Entonces el padre, rompiendo el silencio, significó su voluntad con estas palabras:

—¡Cómo ¡oh hijo! se ha desatado tu lengua tantos años entorpecida, y que no formaba sino sonidos articulados en ocasiones urgentes? ¡Habré de participar hoy de la suerte que amenaza á todos los padres, el que una madre bastante indulgente esté siempre dispuesta á favorecer la terquedad de un hijo, y que tan luego como el padre y el esposo sufren de su parte algun ataque, hallen en cada vecino un partidario? Mas no quiero luchar contra todos reunidos: ¿qué resultaría? con anticipación lo veo, la obstinación y las lágrimas. Id, y si vuestros informes la son favorables, á la dicha de Dios, tráela á la casa como hija mia; sino, que la olvide.

Dicho esto por el padre, exclamó el hijo, transportado de alegría:

—Antes de que termine el día tendréis la más apreciable de las hijas que pueda desear un hombre en quien alienta la sabiduría. Será también dichosa cuanto buena es, me atrevo á asegurarlo. Sí, me agradecerá toda su vida el haberla dado un padre y una madre, cual á su vez los padres de mantener hijos virtuosos. Pero no más dilaciones, corro á enganchar los caballos y conduciré á estos amigos sobre las huellas de la que amo: me entrego á ellos, á su prudencia, y su decision, os lo juro, será mi regla, y no volveré á ver á esa joven como no sea mia.

Acto seguido salió: los que quedaron en el sa-

lon conferenciaron entre sí prudentemente y se apresuraron á ponerse de acuerdo para este importante asunto.

Hermann vuella á la cuadra donde reposaban los fogosos caballos, y consumian rápidamente la avena pura y el heno seco, segado en la mejor pradera. Inmediatamente les puso el luciente freno, hace pasar las corcas por las hebillas plateadas, ata las largas y anchas guías, y conduce los caballos al corral donde el celoso criado, sacando la tartana por el timon la hace avanzar. Teniendo los tiros en su precisa extension, uncen los corceles cuyo vigor arrastra ligeramente un carró á la carrera. Hermann coje la fusta, se sienta, y habiendo llevado el coche bajo la bóveda de la puerta grande, y habiendo tomado asiento los dos amigos, rueda con rapidez, deja detrás las calles, los muros y las elevadas torres. Dirige hácia la célebre calzada su carrera siempre impetuosa, ya suba cuestas, ya descienda á los llanos; pero cuando descubrió la torre de la aldea y las casas rodeadas de jardines, comprendió que era tiempo de detener los caballos.

Rodeado por la venerable sombra de los tilos que se elevaban hasta el cielo, arraigados profundamente ya algunos siglos, se extendía delante de la aldea un grande prado, cubierto de verde césped, sitio de recreo de los aldeanos.

(Se continuará).

BIBLIOGRAFIA.

COMPENDIO DE HISTORIA DE ROMA

ARREGLADO AL PROGRAMA DEL CURSO DE HISTORIA UNIVERSAL DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL por A. GARCIA MORENO.

Esta importantísima historia, elogiada por toda la prensa de Madrid y provincias, se halla de venta al precio de 20 y 22 reales en casa de los Sres. Góngora y compañía, Madrid; y en Salamanca en la Imprenta del ADELANTE.

ENGLISH Y GRAS, EDITORES.

Teoría y Práctica de la Educacion y la Enseñanza.

Curso completo y enciclopédico de Pedagogía, expuesto conforme á un método rigurosamente didáctico con arreglo á los últimos conocimientos y á las más recientes noticias é ilustrado con grabados y mapas iluminados por D. Pedro de Alcántara García, Profesor de Pedagogía segun el sistema de Froebel, en las Escuelas Normales Centrales de Maestros y Maestras.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION.

Se publicará la referida obra Teoría y Práctica de la Educacion y la Enseñanza en cuadernos de 64 páginas, ó sean 8 pliegos de esmerada impresion y buen papel.

El número de cuadernos en el presente año no bajará de 20 ni excederá de 24.

El precio de cada cuaderno en Madrid, pagado al hacer el reparto, será el de cincuenta céntimos de peseta é igual en provincias, siempre que los suscritores adelanten el importe de seis cuadernos por lo ménos, haciendo efectiva la cantidad en esta Administración (Paseo de Recoletos, 15, 3.º), por medio de letras de fácil cobro ó libranzas del Giro Mútu.

PUNTOS DE SUSCRICION. En la Administración, Paseo de Recoletos, núm. 15, 3.º, y en las principales librerías.

Precio medio que han tenido en el mercado del día 16 los granos y artículos siguientes:

Table with 3 columns: Item, Ptas, Cénsts. Includes Trigo de 1.º, Id. de 2.º, Id. de 3.º, Id. rubión, Cebada de 1.º, Centeno, Guisantes, Algarrobas, Garbanzos, Judías, Carne de vaca, Tocino, Manteca, Arroz, Patatas, Castañas, Aceite, Vino, Aguardiente.

Juzgado municipal de Salamanca. Los nacimientos registrados en este Juzgado durante la semana son los siguientes: legítimos 4 varones; y 4 hembras; no legítimos 2 hembras.—Total 10. Defunciones: varones 5 solteros, 4 casados 2 solteras, y 2 viudas. Total 13.

SALAMANCA:

Imp. de D. Sebastian Cerezo, Isla de la Rua, 1. 1879.

Se admiten anuncios y comunicados á medio real línea.—A los suscritores un cuartillo de real id.

SECCION DE ANUNCIOS.

Los editores y autores que deseen se ocupe este semanario de sus obras remitirán un ejemplar de ellas á la Administracion.

LA COMPANIA FABRIL
SALAMANCA, SALAMANCA,
CORRILLO, 2. SINGER, CORRILLO, 2.
PRIMERA MEDALLA DE ORO EN LA EXPOSICION DE PARIS.
Venta á plazos á 10 reales semanales todos los modelos.—Para catálogos ilustrados con notas de precios dirigirse
CORRILLO, 2, SALAMANCA.

JAIME MAÑOSA,
CAMISERO DE MADRID
RUA, 1, TIENDA.—SALAMANCA.

FABRICA DE LICORES Y CERVEZAS
DE
RAMON HERNANDEZ
premiado en 3 exposiciones.
Calle de San Pablo, Salamanca.

VENTA.
Se hace de un piano de mesa de excelentes condiciones, bien tratado, en buen uso y precio económico; y de una casa calle de la Sierpe, núm. 5, de buena y nueva construcción, con corral, cuadra, extenso jardín y panera capaz para más de 2.000 fanegas. No hay inconveniente en hacer la venta en junto ó por separado. En la Administracion de este periódico darán razon.

TIENDA DE QUINCALLA,
FERRETERIA Y HERRAMIENTAS
DE
PELEGRIN HERRERO.
Sanchez Barbero, 9 y 11,
SALAMANCA.
Papeles pintados para decorar habitaciones, y gran surtido en catres, desde cincuenta y ocho rs. en adelante.



S E vende una cochera en condiciones para edificar, con jardín, contigua á la casa núm. 84, calle de San Pablo. En el almacén de Hierros y Colonias de D. Ildefonso Jáuregui, Plaza del Angel, darán razon. 4-3

CAJAS de papel apaisado, de varios colores con sobres correspondientes á 4 reales una.
ISLA DE LA RUA NÚM. 1.

FABRICA DE CALZADO DE TODAS CLASES
DE PATRICIO MARTIN,
17 y 19, Calle de S. Justo, Salamanca, 17 y 19.
PRECIOS FIJOS.

En este establecimiento se expenden sus productos como ventaja para el consumidor por trabajar en condiciones distintas de otras fábricas y tiendas. La numerosa parroquia que tanto del por mayor como del por menor, en pocos años ha reunido, dice lo bastante sobre la bondad del calzado. En la Lonja de la Cárcel, núm. 8, se expende calzado fuerte, propio del mismo fabricante.



El fotógrafo **PERTIERRA**, dueño de este Establecimiento, tiene el honor de anunciar al público que habiendo determinado plantear en esta Capital una fotografia de primer orden, sin reparar en gastos ni sacrificios, en la que pueda distribuir el trabajo para tener ocupados varios operarios con que ya cuenta, procedentes de los mejores gabinetes de Madrid, tiene necesariamente que hacer una reforma completa en la galería, talleres y demás dependencias de la casa, de cuya obra se ha encargado el inteligente industrial D. Anselmo Perez Moneo. Con tal motivo, queda cerrada esta fotografia hasta mediados ó fines de Noviembre, en cuya época volverá á inaugurarse. Lo que pone en conocimiento de sus favorecedores, rogando á los que deseen retratarse y no les sea urgente, aguarden este corto plazo, en la seguridad de que van á tener muy pronto en Salamanca un establecimiento fotográfico, donde se harán trabajos que rayen á la altura de los mejores que se conocen hasta el día.

S E venden dos cristales de dimensiones grandes, de una pieza, y una anaquelera nueva, pintada, con cristales y cajonería baja. En la administracion de este periódico darán razon.

POLYOS INFALIBLES CONTRA CALENTURAS.
Vendense á 12 reales en la Drogueria de
DON IGNACIO SANTIAGO FUENTES, Cor-
rillo, 30, Salamanca.
5-2



ANSEDE Y COMPAÑIA,
CALLE DE TORO, NÚM. 18, SALAMANCA.

Este acreditado Establecimiento, al que tanto ha distinguido el público desde su reciente inauguracion, continúa ofreciendo el más esmerado servicio en todos los artículos y economía de precios; distinguiéndose sus camareros por la limpieza, afabilidad y esmero con que sirven á sus parroquianos.

BAÑOS DE MAR EN CASA.

Puesto de acuerdo con una respetable casa de Asturias, recibo sales marinas naturales del Cantábrico, con las que se preparan baños de excelentes resultados para combatir las afecciones escrofulosas, para dar tono al sistema nervioso, para contrarrestar los efectos de las enfermedades que reconocen por causa un vicio ó empobrecimiento de la sangre, en una palabra, tienen su oportuna aplicacion en todos los casos en que están indicados los baños de mar.
Depósito en Salamanca, Dr. Angel Villar, Portales del Pan, 7.—A. V.

COMERCIO DE MONEO,
PORTALES DEL CORRILLO, NÚMEROS 4 Y 6.
SALAMANCA.

En él se encuentra un surtido de telas metálicas, id. de seda para fábricas barineras, picas, picarros, y cuantos artefactos se requieren para la fabricacion de harinas, á precios reducidos.

ATENEO SALMANTINO.

Colegio de 1.^a y 2.^a enseñanza agregado al Instituto Provincial de esta Ciudad bajo la direccion
DE
DON MANUEL DURAN Y ARAUJO,
Licenciado en Ciencias Fisicas.

Los estudios de 2.^a enseñanza tienen validez académica, formando sus Profesores parte de los tribunales de exámenes de fin de curso.

La matrícula ordinaria se halla abierta desde el 1.^o al 30 de Setiembre, y la extraordinaria durante todo el mes de Octubre.

Se admiten alumnos internos, medio pensionistas y externos.

Para más pormenores dirigirse al Director, calle de Caldereros, número 3, Salamanca.

D EN la noche del día 11 del corriente se ha extraviado en la calle de Pecellin un pañuelo bordado de colores con el nombre de la dueña. Se suplica á la persona que le haya encontrado se sirva entregarle en la calle de San Justo, núm. 14, casa del Sr. Urquiza, donde se darán más señas y gratificará.

IMPRESA, LIBRERIA Y LITOGRAFIA

DE
D. SEBASTIAN CEREZO,
Isla de la Rúa, núm. 1, Salamanca.

En dicho Establecimiento se hallan de venta las obras siguientes:

Epidemiología española, ó historia cronológica de las pestes, contagios, epidemias

y epizootias que han acaecido en España, por el Licenciado D. Joaquin de Villalba.

CUESTION FILOLÓGICA.

Un fragmento de aframo, explicado por D. Raimundo Miguel, catedrático de Retórica y Poética del Instituto de San Isidro de Madrid, y el Marqués de Moranté, antiguo catedrático de Derecho Canónico en la Universidad de Alcalá de Henares. Un tomo en rústica.

Extracto del expediente seguido por la Comision provincial de monumentos históricos y artísticos de Salamanca, á fin de encontrar y exhumar los restos mortales del Maestro Fray Luis de Leon. Un cuaderno en rústica.

Abolición de la esclavitud, ó medios de extinguir la sin perjudicar á los dueños de esclavos, ni lastimar los intereses sociales, con las perturbaciones que han ocurrido en otras naciones por las formas hasta el presente practicadas, por D. Camilo Alonso Valdespino. Un cuaderno en rústica 4 rs.

Fernando IV de Castilla, ó dos muertes á un tiempo, novela histórica del siglo XIV original de D. V. Africa Bolangero. Un tomo en holandesa.

Biblia sacra vulgata editionis. Un tomo en pasta.

El Barbero de Sevilla, por D. Ramon Ortega y Frias. Dos tomos en holandesa.

Las aves nocturnas, historia de dos huérfanos, novela original de D. Juan de la Puerta Vizcaino. Dos tomos en holandesa.

El hijo del Pueblo, novela de costumbres populares, original de D. Ramon R. Luna. Un tomo en holandesa.

La desvergüenza, poema joco-sério de don Manuel Breton de los Herreros. Un tomo en holandesa.

Impresiones de viaje, por Alejandro Dumas. Traducido al castellano, por D. José Muñoz y Gaviria. (Suiza.) Un tomo en holandesa.

Impresiones de viaje, mediodía de la Francia, por Alejandro Dumas. Un tomo en holandesa.

Los misterios del juego, novela original española por D. Miguel Dubá y Navas. Un tomo en holandesa.

El collar del Diablo, (memorias de un resucitado), por D. Manuel Fernandez y Gonzalez. Dos tomos en holandesa.

Los mártires ó el triunfo de la Religion cristiana, por F. A. de Chateaubriand, traducido por Manuel M. Flamant. Un tomo en holandesa.